

Agitación gráfica

Con este número, la revista EME busca consolidar un proyecto que surge dentro del ámbito universitario, pero que siempre ha tenido un deseo explícito de trascender esas fronteras para acercarse a cualquier lector interesado en la cultura visual. Ser un foro de discusión de tendencias gráficas, un encuentro de discursos intertextuales que aproximan disciplinas y también, cómo no, un lugar para la difusión de textos de investigación. Éste será nuestro objetivo: promover la reflexión y articular planteamientos entre diferentes profesionales del arte, de la ilustración, del diseño y de la enseñanza universitaria.

Un proyecto que opta una vez más por la edición impresa en papel, pues defiende las calidades táctiles de un objeto físico entre las manos, y señala también una tendencia (*style press*) que coexiste con el auge de contenidos editoriales en plataformas digitales, como *tablets* o teléfonos. Un hecho que indica los cambios que se están produciendo en el entorno editorial y que pueden suponer una nueva oportunidad de crecimiento para el medio gráfico, el diseño, la ilustración, la fotografía, etc.

Sin embargo, todos estos cambios se suceden día a día en un clima desapacible, donde es difícil sustraerse a las noticias de recortes económicos y pérdida de derechos, donde resulta cada día más difícil mantener un espíritu activo, más cuando todo un continente y, especialmente, nuestro país, parece abocado a la falta de ideas y al más absoluto pesimismo.

Ante esta realidad, las páginas que siguen muestran ideas y proyectos de personas que quieren aportar creatividad y talento al ámbito de la cultura. Un trabajo de agitación gráfica que propone reivindicar la fuerza —frente al pesimismo—, el talento que emerge por doquier —frente a la mediocridad— y la esperanza de tantos jóvenes y no tan jóvenes —frente a la resignación—. Así surgen los contenidos de este n° 1: la oportunidad para recuperar la huerta y activar las palabras de sus habitantes; la defensa de la universidad pública ('porque funciona'); la osada apuesta de abrir una galería en tiempos de crisis; o, por qué no, el recuerdo gráfico de aquel lema del presidente Obama en su primera campaña..., al afirmar que 'sí se puede hacer'. Otros temas de interés que se abordan en este número están referidos también al auge de la ilustración editorial y sus metáforas, el álbum ilustrado y sus antecedentes, los procesos creativos y sus bloqueos, la innovación en la tipografía árabe o la poesía visual contenida en el 'objeto encontrado'.

Con este bloque de contenidos, el equipo de EME hace visible su mayor deseo: seguir apostando por la creatividad y las ideas, disfrutando de un proyecto que seguirá creciendo en cada número, pues a pesar de lo desapacible que es todo cuanto nos rodea, seguimos esperando que pronto llegue un clima más propicio y cálido..., como en todo ciclo vital. Y ése, podemos —y debemos— empezar a dibujarlo nosotros mismos.

